

El mundo de abundancia y armonía que preveía Keynes para el 2030 (I)

Alejo Martínez Vendrell

Me ha llamado tanto y tan especialmente la atención un breve texto que, aun con el riesgo de que ya sea muy conocido, deseo compartirlo con los cultos lectores de “El Sol de México”. Se trata de una breve publicación que reproduce una notable conferencia que pronunciara el más célebre economista del siglo XX, Sir John Maynard Keynes. En el año de 1930 en la *Residencia de Estudiantes* en Madrid el autor de la *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, disertó sobre lo que denominó “Las posibilidades económicas para nuestros nietos”. Aun cuando en esa época se atravesaba por los difíciles momentos de *La Gran Depresión*, el ponente mostraba su muy bien articulado optimismo respecto a la evolución futura.

Se trata de una conferencia que, por justicia, se ha vuelto famosa y que si bien sus presagios se proyectaban hacia un siglo más tarde, es decir hacia el año 2030, ahora, a tan sólo 15 años de alcanzar esa fecha, no sólo disponemos ya de una adecuada plataforma para tratar de evaluar el cumplimiento o incumplimiento de tales presagios, sino que en realidad los conceptos desarrollados ahí tienen un enorme valor y darle un repaso a su visión puede ayudarnos mucho a comprender mejor nuestra actual realidad.

Por ello intentaré más que una reseña, una breve síntesis de las propias palabras de Keynes. Espero no queden demasiado entrecortadas. Para quien desee apreciar la conferencia completa en inglés (no la pude encontrar en español) la podrá ubicar en <http://www.econ.yale.edu/smith/econ116a/keynes1.pdf>, de donde extraje las siguientes notas.

El incremento de la eficiencia técnica está avanzando más rápido de lo que podemos lidiar con el problema de la absorción de la mano de obra; el mejoramiento del estándar de vida ha sido un poco demasiado rápido... ¿Qué es lo que podemos razonablemente esperar que sea el nivel de nuestra vida económica dentro de cien años? ¿Cuáles son las posibilidades económicas para nuestros nietos? Desde los remotos tiempos de los cuales tenemos registro, digamos dos mil años antes de Cristo, hasta principios del siglo XVIII, no hubo gran cambio en el nivel de vida del ser humano promedio que vivía en los centros civilizados de la Tierra.

Pienso que la edad moderna se inició con la acumulación de capital, lo cual comenzó en el siglo XVI... De entonces a la actualidad el poder de acumulación vía el interés compuesto, que pareció estar durmiendo durante muchas generaciones, renació y renovó su fortaleza. Y el poder del interés compuesto del capital a lo largo de 200 años es tal que deja anonadada la imaginación... Considero que el inicio de la inversión extranjera británica fue el tesoro que Francis Drake robó a España en 1580... cada 1£ que trajo se ha convertido ahora en £ 100 mil. Tal es el poder del interés compuesto.

Desde el principio del siglo XIX... A pesar del enorme crecimiento de la población mundial, a la cual ha sido necesario equipar con casas y máquinas, el nivel promedio de

vida en Europa y Estados Unidos, pienso que se ha elevado hasta cerca de cuadruplicarse. El crecimiento del capital ha sido a una escala que va más allá de centuplicarse, de lo cual ninguna época previa ha podido saber. Y de ahora en adelante ya no necesitamos esperar tan elevado incremento de la población.

Si el capital se incrementa, digamos, en 2% al año, el capital mundial en equipamiento se habrá incrementado la mitad en 20 años y siete y media veces en cien años. Piensen sobre esto en términos de cosas materiales, casas, transportes y similares... En los Estados Unidos la producción fabril per cápita era 40% más grande en 1925 que en 1919... En bastante pocos años, quiero decir en el lapso de nuestras propias vidas, podemos ser capaces de realizar todas las operaciones de agricultura, minería y manufacturas con una cuarta parte del esfuerzo humano al cual hemos estado acostumbrados.

Por el momento la pura rapidez de estos cambios nos está hiriendo y trayendo problemas difíciles de resolver... Estamos siendo afectados por una nueva enfermedad, de la cual algunos lectores puede ser que todavía no hayan oído nombrar, pero de ella ya oirán mucho en los años venideros; se trata del desempleo tecnológico. Esto significa desempleo debido a nuestros descubrimientos de medios de economizar el uso del trabajo, sobrepasando el ritmo al cual podemos encontrar nuevos usos para ese humano trabajo. Terminaremos con la síntesis el próximo lunes.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

El vertiginoso avance tecnológico y científico de la humanidad está trayendo consigo enormes bondades pero también graves problemas

98.- El mundo de abundancia y armonía que preveía Keynes para el 2030 (I)

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3732171.htm> Mzo.9/15. Lunes. El vertiginoso avance tecnológico y científico está trayendo consigo enormes bondades pero también graves problemas